

Ficha nº1

Planificación para la lectura en voz alta de la fábula

El pastor de ovejas y el lobo

Fábula

Aprendizaje Esperado (AE)

Disfrutar de obras de literatura infantil mediante la audición atenta de narraciones y poemas para ampliar sus competencias lingüísticas, su imaginación y conocimiento del mundo.

Marco teórico

La Lectura en Voz alta es la estrategia en que el profesor lee en voz alta a sus alumnos, buscando principalmente encantarlos con la lectura, junto con desarrollarles su capacidad de escuchar y expresar sus opiniones.

Preparación de la lectura

- Ensayar en voz alta la lectura de la fábula para lograr entregarla con fluidez y emoción.
- Repetir las palabras difíciles de articular para pronunciarlas muy bien hasta la última sílaba.
- Ensayar las pausas y silencios que se harán al leer, para dar tiempo a las emociones que se generan en la mente de los niños.
- Ensayar la voz del pastor cuando pide auxilio.
- Preparar el contacto visual que hará con los niños, mientras lee la fábula.

Antes de leer

1. Prepare el ambiente para la lectura, en lo posible disponga a los niños en un semicírculo frente usted.
2. Muestre a los niños un letrero, confeccionado previamente, que diga:



Explíqueles que lo va a colgar en la puerta para que nadie entre a la sala e interrumpa la lectura.

3. Enmarque el momento de la lectura del cuento como algo especial y aparte del resto de la clase. Cuando todos los niños estén bien sentados, llame al silencio cantando:

*Señor silencio
ya estás aquí ch ch.
Señor silencio
ya estás aquí ch ch.
Señor silencio
ya estás aquí ch ch.*

Dé un toque de triángulo, o haga sonar un palo de agua para marcar el comienzo.

4. Anuncie a los niños que va a leer una fábula que ocurre en el monte. Describa la escena diciéndoles que allí hay muchas ovejas que comen pasto y un niño las cuida para que no se vayan muy lejos.
5. Pregunte a los niños:
- ¿Cómo se llama la persona que cuida a las ovejas? (pastor)
 - ¿Saben cómo se nombra a un conjunto de ovejas? (rebaño)

6. En la lectura también aparece la palabra “**aterrado**”.

Pregunte: ¿Qué quiere decir “**aterrado**”? Guíe a los niños en la construcción de una definición amigable de la palabra “**aterrado**”.

7. Invite a los niños a escuchar la fábula teniendo:

*Los ojos muy abiertos
las orejas despejadas,
la boca muy cerrada
porque un cuento vamos a escuchar.
Nadie puede hablar
solo la tía al contar.*



Durante la lectura

8. Lea el título “El pastor de ovejas y el lobo” y diga:

*Esteras y esteritas para contar peritas
esteras y esterones para contar ratones
esta era una vez...un muchacho pastor de ovejas.....*



Ficha nº1

Después de la lectura

9. Comente el cuento con los niños, preguntándoles:

- ¿Qué quería hacer el pastorcito gritando que venía el lobo, cuando no era verdad?
- ¿Qué pensaron los labradores cuando por tercera vez el pastorcito pidió auxilio?
- ¿Cómo se sintió el pastorcito cuando vino de verdad el lobo?
- ¿A quién le ha pasado algo parecido a lo que le pasó a este niño?
- ¿Qué habrá hecho el pastorcito después que el lobo mató a los corderos?

Cierre

10. Termine la actividad con este matutín de despedida:

*Y se acabó el cuento
y se lo llevó el viento.
Por un agujero quiso pasar
se lo llevó el mar.*

El pastor de ovejas y el lobo

Fábula

Había una vez un muchacho pastor de ovejas al que se le ocurrió un día gritar con todas sus fuerzas:

-¡Ay! ¡Que viene el lobo, que viene el lobo!

Los campesinos que trabajaban por ahí cerca lo oyeron y fueron corriendo con palos y estacas para ayudarlo. Pero no había ningún lobo.

El muchacho les explicó que el lobo se había ido al sentirlos llegar. No muy convencidos, los campesinos volvieron a su trabajo.

El muchacho quedó muy entusiasmado con el revuelo que se había formado con sus gritos, y, a los pocos días, no pudiendo contenerse, volvió a gritar:

-¡Viene el lobo! ¡Viene el lobo!

Una vez más los campesinos corrieron monte arriba para ayudarlo, pero como la primera vez, no había ningún lobo. Los campesinos lo regañaron y bajaron muy malhumorados.

Dos días después, apareció el lobo. En verdad, apareció el lobo. El muchacho estaba aterrado y gritó con desesperación:

-¡El lobo! ¡El lobo! ¡Socorro!

Pero los campesinos, pensando que los engañaba nuevamente, siguieron trabajando sin hacerle caso.

Y el lobo mató a tres ovejas del rebaño.

Al que miente con frecuencia no se le cree aunque digan la verdad.

Fin